

La comunicación educativa como herramienta pedagógica Usada por los profesores en su práctica docente

Francisco Cruz Cardentey¹

Antonia María Torres Garcete²

Artículo Recibido: 05/06/2015

Aceptado para Publicación: 15/07/2015

Resumen: La comunicación cumple un rol de vital importancia en el proceso educativo, en el que los profesores desempeñan un papel activo y protagónico para lograr su eficaz ejecución. En este proceso, las universidades están abocadas a desarrollar una educación basada en la libertad, el compromiso, la creatividad, la autorrealización y la reflexión/acción. El presente artículo investiga cuáles son las insuficiencias comunicativas más notables que tienen los profesores en el desempeño de su ejercicio docente en la Universidad Americana de Asunción. Para ello se identifican los principales presupuestos teóricos que sustentan la disciplina, y se determina el grado de conocimientos que sobre la misma poseen los profesores. Lo que constituye un requisito indiscutible para alcanzar un mejor rendimiento académico. La investigación es de tipo descriptiva. El diseño, no experimental de corte transversal. La muestra no probabilística abarcó un total de cuarenta profesores. Para la recolección de los datos se realizaron encuestas, las cuales fueron aplicadas a docentes diferentes carreras de los turnos mañana, tarde y noche de la Universidad. No basta con la sola trasmisión de información por parte de los docentes, sino que se debe propiciar la autogestión del aprendizaje por parte de los alumnos, y la formación de estos últimos como seres humanos integrales. En este cometido, la Comunicación Educativa desempeña un papel de crucial importancia.

Palabras Claves: Comunicación, Comunicación Educativa, Insuficiencias Comunicativas

Astract: Communication plays a role of vital importance in the educational process, in which teachers play an active role and leading to achieve its effective implementation. In this process, the universities are doomed to develop an education based on freedom, commitment, creativity, self-fulfillment and reflection/action. This article investigates what are notable communication inadequacies that teachers have in the performance of their teaching practice in the American University of Asuncion. This major theoretical budgets that sustain the discipline are identified, and determines the degree of knowledge that teachers have about the same. What constitutes an indisputable requirement to achieve better academic performance. The research is descriptive. The design, non-experimental cross. Sample not probabilistic encompassed a total of forty teachers. For data collection surveys, which were applied to teaching different racing shifts morning, afternoon and evening of the University were conducted. Single transmission of information by teachers is not enough, they should promotethe self-management of learning by the students, and the formation of the latter as whole human beings. In this role, educational communication plays a crucial role.

Key words: Communication, educational communication, communicative shortcomings.

¹ Magister – Investigador Universidad Americana. email: carcru@yahoo.es

² Licenciada, investigadora Universidad Americana email: amtgtorres@hotmail.com

Introducción

En el contexto actual, sobre los hombros de las universidades recae una de las responsabilidades más importantes en el proceso de formación de los hombres y mujeres que necesitan las sociedades contemporáneas.

La universidad, vista como una institución social, es cada día más demandada y, a la vez, exigida, y tiene, entre otras múltiples responsabilidades, la de formar a un ciudadano, no solo competente en su respectiva área profesional, sino también, la de formar a un ciudadano innovador, crítico, reflexivo, participativo y comprometido con el medio social en el que se desenvuelve.

Las universidades están abocadas, entonces, a desarrollar una educación basada en la libertad, el compromiso, la autorrealización, la creatividad y la reflexión/acción.

Para cumplir estos cometidos, no basta con la sola transmisión de información por parte de los docentes, sino que se debe propiciar la autogestión del aprendizaje por parte de los alumnos, y la formación de estos últimos como seres humanos integrales.

Como afirma Lorenzo García Areito: (García, 2006, p. 8) “La educación es un proceso de perfeccionamiento integral e intencional del hombre y de la mujer, orientado al logro de su autorrealización e inserción activa en la naturaleza, sociedad y cultura”.

Este proceso formador, la comunicación desempeña un papel de vital importancia. El modelo del profesor autoritario y verticalista, basado en un flujo de información unidireccional, debe ser sustituido por un modelo, en el que la relación profesor-alumno se sustente en un intercambio dialógico. Un modelo educativo, donde esta relación sea concebida como un proceso comunicativo, y en el que dos elementos básicos de este proceso: emisor- receptor (profesor- alumno, alumno- profesor), intercambien permanentemente sus roles comunicativos.

Al decir de David K. Berlo, (Berlo, 1984, p.16) “no basta con tener los ingredientes: maestros, alumnos, libros, aulas, informaciones, etc. sino que el éxito de la educación dependerá de la manera en que se mezclan estos ingredientes”. En otras palabras, el éxito de un acto educativo, dependerá de que si este fue concebido como un proceso comunicativo dialógico, donde se prioricen las relaciones horizontales (profesor-alumno y alumno- alumno). Y también, donde los alumnos asuman un papel activo y protagónico en su propio desarrollo.

Dentro de los presupuestos de lo que se denomina Comunicación Educativa, se requiere de un auténtico proceso de comunicación simétrica, el que estará signado por un alto valor formativo, y donde deberán tomarse en cuenta, entre otros aspectos, la personalidad, intereses y necesidades de los estudiantes. Y en el que se escuche y respete al alumno como sujeto activo, no pasivo, del proceso comunicativo establecido.

La comunicación simétrica, dentro del proceso pedagógico, exige el intercambio permanente de los roles emisor-receptor, en donde ambos tienen la misma posibilidad y jerarquía para intercambiar informaciones, lo cual conllevará a una adecuada relación profesor-alumno.

Dentro de esta relación, el profesor deberá cumplir de manera armónica con tres de las funciones que se le exigen a la Comunicación Educativa: informativa, reguladora y afectiva. De lo anterior se desprende, que educación y comunicación son procesos inseparables, y que el éxito de la primera, dependerá, en gran medida, de la buena práctica comunicativa desarrollada por los docentes.

Como bien refiere Elisa Torre Ramos, (Torre, 2001, p. 2) “La comunicación educativa, es una comunicación que se produce en un contexto especial (el ámbito educativo) y se la considera condición de posibilidad de la educación misma. Sin comunicación no existe educación posible”.

Por tal razón, la adquisición y la puesta en práctica de competencias comunicativas, debe constituir una práctica constante e ineludible por parte de los docentes.

Sin embargo, a pesar de ser reconocida la importancia de los presupuestos anteriormente señalados, en no pocos casos, se subvalora la importancia de los conocimientos científicos relacionados con las disciplinas Comunicación y Comunicación Educativa, dejándose su apropiación y puesta en práctica a la espontaneidad de los docentes. Se aprecia la ausencia de esta disciplina en muchas mallas curriculares, tanto de las enseñanzas de grado como de postgrado.

El reto del profesor de desarrollar una adecuada práctica comunicativa, se acrecienta en momentos en que la expansión y uso de las nuevas tecnologías está ocupando cada día un lugar más preponderante en la vida de los alumnos y, por ende, en el contexto educativo. Reto que no siempre es superado con éxito por parte de los docentes, apreciándose determinadas prácticas desarrolladas por profesores y alumnos en la sala de aula, que no contribuyen a fomentar un buen clima comunicativo, Entre estas prácticas, se pueden citar:

- no siempre se producen diálogos enriquecedores y afectivos entre alumnos y profesores
- determinado distanciamiento entre profesores y alumnos, sobretodo, en grupos numerosos
- prácticas verticalistas de profesores que no contribuyen a desarrollar un clima dialógico y armonioso
- acentuación del carácter informativo de la educación en detrimento de las funciones reguladora y afectiva
- un insuficiente uso por parte de los profesores de las nuevas tecnologías, en concordancia con los presupuestos que sustentan la Comunicación Educativa
- los docentes no conocen adecuadamente las bases y principios que sustentan la Comunicación Educativa.

A partir de la problemática expuesta, se definió como objetivos de investigación: conocer la formación que poseen los profesores de la Universidad Americana en materia de Comunicación Educativa e identificar algunas insuficiencias en la aplicación de los presupuestos teóricos de este paradigma, en el desarrollo de sus respectivas prácticas docentes.

Como referencia teórica para este análisis se asumió el modelo comunicativo diseñado por Berlo, que establece como actores del proceso de la comunicación educativa al docente y al discente. Según este modelo, los elementos involucrados en el mismo son los contenidos educativos, el soporte educativo, los medios didácticos y los procesos de codificación, decodificación y retroalimentación. El modelo también incorpora el concepto de ruido, entendido este como las barreras o perturbaciones que se interponen entre el emisor (profesor-alumno) y receptor (alumno-profesor) y que afectan la correcta recepción e interpretación de los mensajes.

MÉTODO

El enfoque utilizado en la investigación fue cuantitativo, fundamentado en la obtención y análisis estadístico de los datos recolectados, con la finalidad de probar la hipótesis, con base a la medición numérica.

El tipo de investigación fue descriptiva, pues solo se buscó especificar algunos rasgos y características del fenómeno estudiado.

El diseño seleccionado fue no experimental de corte transversal, ya que los investigadores solamente observaron el hecho manifiesto, y la recolección de la

información se realizó en un solo momento. Según Roberto Hernández Sampiere, (2008, p.205) “Los estudios no experimentales se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que solo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos”.

Para la selección de la muestra se tuvo en cuenta que hubiera participantes de la mayoría de las carreras de la Universidad; así como que tuvieran distinta formación docente y diferentes años de experiencia en el ejercicio de la profesión.

El instrumento de recolección de datos usado fue la encuesta, que consistió en un conjunto de preguntas cerradas aplicadas a los integrantes de la muestra. La encuesta fue aplicada en los meses de septiembre y octubre de 2014.

Las preguntas estuvieron enmarcadas en las áreas siguientes:

- Conocimientos sobre los presupuestos de la comunicación educativa
- Valoración sobre la aplicación de los presupuestos de la comunicación educativa
- Uso de los elementos de la comunicación verbal y no verbal en la práctica docente.
- Relacionamiento profesor-alumno en la sala de aula.

Resultados

Participantes.
Tabla 1

Diseño:	1
Contabilidad:	1
Artes Visuales:	2
Nutrición:	2
Comunicación:	2
Arquitectura:	2
Psicología:	3
Ingeniería Comercial:	3
Informática:	3
Administración:	4
Ingeniería Industrial:	5
Matemáticas:	5
Hotelería y Turismo:	7
Total	40

Profesores de la universidad según su área de formación.

Años de experiencia docente:

Tabla 2

1 a 5 años:	8
5 a 10 años:	5
10 años en adelante:	27
Total :	40

La mayoría de los profesores, el 67.5% tienen más de 10 años de experiencia en el ejercicio de la profesión. Solo el 20% de los encuestados tiene menos de cinco años de experiencia.

Formación Académica:

Tabla 3

Universitaria:	29
Maestría:	7
Doctorado:	4
Total :	40

El 72.5% de los profesores encuestados tienen formación universitaria de grado. El 27.5% formación de postgrado: Maestría y Doctorado.

Información recolectada y análisis de datos más relevantes referentes a las encuestas.

1-¿Conoce usted las concepciones teóricas sobre las que se sustenta la disciplina Comunicación Educativa?

Tabla 4

Sí:	45%
No:	30%
Medianamente:	30%

El 30% de los encuestados manifestó que no conocía las concepciones teóricas que sustentan la disciplina Comunicación Educativa, lo que sumado al 25% de los que las conocen medianamente, se llega a la cifra de un 55%, contra un 45% que manifestó conocerlas.

2-Durante su proceso de formación como docente, ¿ha recibido conocimientos sobre la disciplina Comunicación Educativa?

Tabla 5

Sí:	18%
No:	55%

El 55% de los encuestados manifestó que durante su formación como docentes, no habían recibido conocimientos sobre la disciplina Comunicación Educativa, contra un 45% que manifestó haber recibido determinados conocimientos.

3-En caso positivo: ¿Cómo califica la formación recibida?

Tabla 6

Muy Buena :	25%
Buena:	35%
Regular:	30%
Insuficiente:	10%
Total :	40

El 60% de los encuestados calificó como buena y muy buena la formación recibida en relación con la disciplina Comunicación Educativa, contra un 40% que calificó de regular e insuficiente la formación recibida.

4-¿En qué nivel de enseñanza recibió la formación en la disciplina?

Tabla 7

Grado:	7.5%
Diplomado:	32.5%
Maestría:	27.5%
Doctorado:	32.5%

El 92.5% de los encuestados recibió conocimientos sobre la Comunicación Educativa en cursos de postgrado. En la formación de grado, solo el 7,5% recibió alguna formación.

5-¿Siente que usted tiene un buen dominio del vocabulario para hacerse entender por los alumnos?

Tabla 8

Siempre	42.5%
Frecuentemente	50%
Algunas veces	7.5%
Nunca	0

El 42.5% manifestó que siempre tienen un buen dominio del vocabulario para hacerse entender por los alumnos durante las clases. El 50% refiere que el dominio se da frecuentemente. Solo un 7.5% manifestó que este buen dominio del vocabulario se da algunas veces.

6-¿Explica los contenidos de diferentes maneras para hacerse entender?

Tabla 9

Siempre	52.5%
Frecuentemente	37.5%
Algunas veces	10%
Nunca	0

El 52.5 % manifiesta que siempre explica los contenidos de diferentes maneras para hacerse entender por los alumnos. Un 37.5% lo hace frecuentemente; mientras un 10% solo lo hace algunas veces.

7-¿Se apoya usted en elementos de la comunicación no verbal (gestos, expresiones, contacto visual) para lograr un mejor entendimiento de los contenidos?

Tabla 10

Siempre	55%
Frecuentemente	35%

Algunas veces	10%
Nunca	0

El 55% manifiesta que siempre se apoya en elementos de la comunicación no verbal para lograr una mejor comprensión por parte de los alumnos de los contenidos expuestos. Un 35% lo hace frecuentemente; mientras un 10% solo lo practica algunas veces.

8-¿Utiliza usted diferentes tonos de voz para lograr una mejor comunicación?

Tabla 11

Siempre	37.5%
Frecuentemente	7.5%
Algunas veces	5%
Nunca	0

El 37.5% manifestó que siempre usa diferentes tonos de voz para establecer una mejor comunicación entre el emisor- profesor- y los receptores-alumnos- El 57.5% lo hace frecuentemente; mientras el 5% solo lo hace algunas veces.

9-¿Emplea usted desplazamientos por el aula para lograr un mayor impacto comunicativo?

Tabla 12

Siempre	45%
Frecuentemente	35%
Algunas veces	20%
Nunca	0

El 45% manifiesta que durante las clases se desplaza por el aula con la finalidad de lograr un mejor impacto comunicativo. El 35% lo hace frecuentemente; mientras el 20% solo se desplaza algunas veces.

10-¿Considera usted que decodifica adecuadamente los mensajes verbales enviados por los alumnos?

Tabla 13

Siempre	25%
Frecuentemente	62.5%
Algunas veces	12.5%
Nunca	0

El 62.5% manifiesta que decodifica adecuadamente los mensajes verbales enviados por los alumnos. El 25% lo hace siempre; mientras que el 12.5% solo los decodifica algunas veces.

11-¿Considera usted que decodifica adecuadamente los códigos no verbales (gestos, sonrisas, posturas, miradas) transmitidos por los alumnos?

Tabla 14

Siempre	20%
Frecuentemente	57.5%
Algunas veces	22.5%
Nunca	0

El 57.5% manifiesta que decodifica adecuadamente los códigos no verbales enviados por los alumnos durante las clases. El 20% lo hace siempre. El 22.5% solo logra decodificarlos algunas veces.

12-¿Usa usted oportunamente bromas para lograr un mejor clima en la clase?

Tabla 15

Siempre	15%
Frecuentemente	35%
Algunas veces	35%
Nunca	15%

El 35% manifiesta que usan bromas en las clases como elemento de distensión algunas veces y frecuentemente. El 15% no las usa nunca. El otro 15% las usa siempre.

13- ¿Usa usted métodos participativos para lograr un clima de diálogo en la clase?

Tabla 16

Siempre	16
Frecuentemente	18
Algunas veces	6
Nunca	0
Total	40

El uso de métodos participativos para lograr un clima de diálogo es utilizado frecuentemente por el 45% de los encuestados. Un 40% los usa siempre; mientras que un 15% solo los usa algunas veces.

14-¿Acepta usted críticas y sugerencias de los alumnos sobre su trabajo?

Tabla 17

Siempre	23
Frecuentemente	15
Algunas veces	2
Nunca	0
Total	40

El 57.5% manifiesta que acepta críticas sobre su trabajo por parte de los alumnos. El 37.5% las acepta frecuentemente. El 5% solo las acepta algunas veces.

15-¿Cómo califica usted el uso de los componentes de la Comunicación Educativa durante el desarrollo de sus clases?

Tabla 18

Excelente= 10
Muy Bien= 17
Bien = 13
Total: 40

El 67.5% de los encuestados calificó que usaban de manera excelente y muy bien los componentes de la Educación Educativa en su práctica docente. Un 32.5% calificó el uso como bien.

Conclusión

En la presente investigación se pretendió tener un acercamiento exploratorio sobre la formación, que en materia de Comunicación Educativa, poseen los profesores de la Universidad Americana; así como identificar algunas insuficiencias en la aplicación de los presupuestos teóricos de esta disciplina, a la hora de impartir las respectivas clases.

De los resultados obtenidos, se aprecia que un número considerable de los encuestados, el 30%, no conoce las concepciones teóricas que sustentan la disciplina, ya que la mayoría, el 55%, durante su formación como docentes no había recibido informaciones y conocimientos sobre la misma, o las recibió de manera insuficiente.

El no poseer estos conocimientos, o poseerlos parcialmente, por supuesto, impide su aplicación durante el proceso docente, lo que atenta contra el buen desarrollo del mismo, ya que el profesor se ve privado del dominio de métodos y herramientas que podrían contribuir a establecer procesos comunicativos dinámicos y eficientes en las salas de aula. Todo lo cual contribuiría a un mejor entendimiento por parte de los alumnos de los contenidos expuestos.

En cuanto a la aplicación de elementos relacionados con la comunicación verbal –uso de variado vocabulario, exposición adecuada de los contenidos-, la inmensa mayoría de los encuestados tienen un buen manejo del vocabulario que usan en la impartición de las clases. No obstante, aunque un porcentaje reducido, el 7.5, manifiesta que el buen uso del vocabulario solo se da algunas veces, debe este aspecto constituir un tema de análisis, ya que cuando los mensajes transmitidos, en este caso los contenidos, no son adecuadamente codificados con el uso de un vocabulario claro y preciso, se produce un ruido en el proceso comunicativo. Lo que trae consigo dificultades en el entendimiento de los contenidos que se imparten.

En lo referido al conocimiento y manejo de los elementos de la comunicación no verbal- gestos, movimientos, tonos de voz, uso del tiempo y el espacio-, resulta significativo que un 22.5% de los profesores encuestados no siempre logra descifrar los mensajes no verbales enviados por los alumnos. Aspecto que, sin dudas, afecta el relacionamiento que debe establecerse entre el profesor y los alumnos. Todo mensaje no verbal mal decodificado, tanto por los alumnos como por el profesor, afecta sensiblemente la comunicación.

El relacionamiento entre profesores y alumnos en la sala de aula se puede manifestar de diferentes maneras. En la investigación se puso de manifiesto que un porcentaje alto de docentes usa métodos participativos en clases para lograr un clima dialógico durante las clases. Se debe resaltar que un 15% de los encuestados solo utiliza algunas veces estos métodos. Lograr un clima adecuado durante las clases, debe constituir una premisa imprescindible, para el buen desenvolvimiento de las mismas.

La retroalimentación debe estar presente siempre en todo proceso comunicativo. Una manifestación de la retroalimentación puede ser las críticas que se emitan sobre la labor docente realizada. Un número mayoritario de profesores acepta las críticas emitidas por los alumnos. Solo un número pequeño, un 5%, manifiesta que las acepta algunas veces.

La mayoría de los profesores expresó que usaban de manera excelente y muy buena los componentes de la Educación Educativa. Es nuestra consideración, que los resultados de esta pregunta no responden cabalmente al resto del cuestionario. Ya que para aplicar algo de manera excelente, primero deben dominarse suficientemente los presupuestos que sustentan esa aplicación. En el caso que nos ocupa, no se da de esta manera.

A la hora de aplicar los cuestionarios, a no pocos de los encuestados hubo que explicarles en qué consistía la disciplina Comunicación Educativa, de ahí que consideramos que los resultados relacionados con la pregunta de su aplicación, no son del todo convincentes.

Consideramos que el conocimiento de los presupuestos de la Comunicación Educativa, como el buen manejo de los mismos durante las clases, son factores claves para lograr constituye tan solo un paso en el análisis de esta problemática. Se precisa de otras investigaciones que aborden de manera particular aspectos puntuales de esta disciplina; así como estudios que desarrollen la investigación desde el prisma de los alumnos. Ya que no se puede obviar que en un proceso comunicativo todos los elementos deben tenerse en cuenta- emisor, mensaje, canal, código, receptor, ruidos, contexto-. De la adecuada armonía e interrelación de estos componentes, depende la eficacia de un proceso comunicativo. En la sala de aula, durante las clases, todos estos elementos se hacen presentes. El buen conocimiento y manejo de los mismos, contribuirán, por lo tanto, a desarrollar clases de excelencia.

Referencias

Berlo K. David. (1984). El proceso de la Comunicación. Buenos Aires. El Ateneo.

Castillo Daniel. (1999). La Comunicación en la Educación. Tucumán.

Signos. Durán Gondar, A. (1995). El proceso docente educativo como proceso Comunicativo. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

García Aretio, L. (2006) Fundamentos de la Educación a Distancia.

España. Universidad Nacional de Educación a Distancia

Hernández Sampiere, R. (2008) Metodología de la Investigación. México.

McGrawHill Kaplum, M. (2008) Primera exploración: una pedagogía comunicante.

Santiago de Chile, UNESCO-Oreal

Torre, E. (2001) La comunicación Educativa. Madrid. FEAEDEF